

EUSKAL-ERRÍA
REVISTA BASCONGAGA



REVISTA BASCONGADA

HISTORIA—LITERATURA—ARTE

FUNDADOR
JOSÉ MANTEROLA

DIRECTOR

Francisco López-Alén

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA R. A. DE LA HISTORIA,
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA R. A. DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO,
CRONISTA DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIÁN,
ETC., ETC.

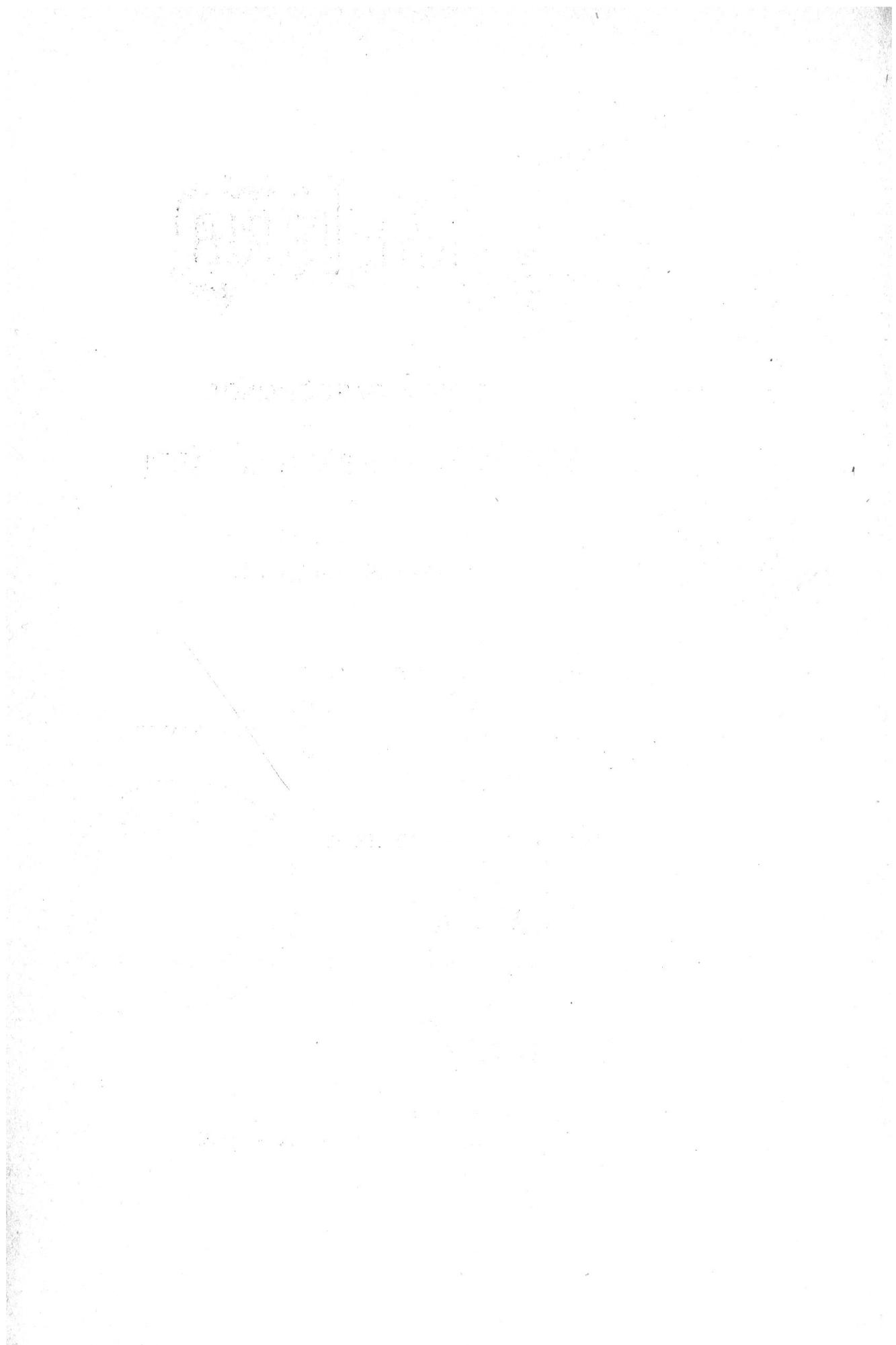
ÉPOCA TERCERA

TOMO LV

(SEGUNDO SEMESTRE DE 1906)



SAN SEBASTIAN
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. BAROJA É HIJO
Plaza de la Constitución, números 1, 2 y 3





ÍNDICE

del segundo semestre de 1906

| | Páginas |
|--|--------------------|
| AGUIRRE, D. Vicente de.—Carta abierta..... | 126 |
| Sobre el lenguaje, sus transformaciones, su estructura, su unidad, su origen y su razón de ser..... | 280 |
| Psicología infantil y fonética | 341, 398, 444, 486 |
| ARANZADI, D. Telesforo.—Enaiz piatzen..... | 123 |
| Roldán y los vascos..... | 171 |
| Un testamento casero vergarés del siglo XV..... | 353 |
| ARAQUISTAIN, D. Juan Venancio.—Urka-Mendi..... | 460 |
| A la muerte del gran poeta y último bardo bascongado D. José M. ^a de Iparraguirre..... | 469 |
| Lelo kantzoa..... | 472 |
| !.....! | 475 |
| ARECHAVALA, D. F.—Juan de Urbieta | 254 |
| AREITIO, D. Darío de.—Batalla dada á los franceses en Vi- toria y los alrededores el año 1813 | 209 |
| ¿Una lápida romana?..... | 329 |
| Á la ventura..... | 484 |
| AURIOLES, D. M. G.—Nota del día. La higiene en Navidad. | 569 |
| CAMPIÓN, D. Arturo.—Celtas, iberos y euskaros (continua- ción)—326, 366, 412, 481, 527..... | 563 |
| COLÁ y GOITI, D. José.—Curiosidades artísticas de Vitoria. | 191 |
| COMENGE, D. Rafael de.—Alma española, Juan de Men- diola | 361 |
| DELMAS, D. E.—Gastelugach..... | 257 |
| Echegaray, D. Carmelo.—El espíritu de San Sebastián... | 65 |

| | Páginas |
|--|-----------|
| Indalecio Bizkarrondo (Bilinch)—(continuación) | 117, 180, |
| 226, 345 | 378 |
| ESTEFANÍA, D. José M. ^a de.—Canto de Aitor, poesía. | 390 |
| GOROSTIDI, D. Angel de.—Pilotos guipuzcoanos | 113 |
| Naves de Guipúzcoa | 186 |
| Añoranzas de Euskaria | 415 |
| GUERRA, D. Juan Carlos.—Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa, según el orden de sus familias po- bladoras | 502 |
| IRIGOYEN, D. Manuel.—El bascuence | 150 |
| IZTUETA — Gipuzkoako gizonak (continuación) 276, 309, 359, 410, 454. 500 | 552 |
| JAMAR, D. Benito—Sobre la poesía bascongada | 401 |
| LÓPEZ ALÉN, D. Francisco.—Con motivo de las fiestas eus- karas. Detalles y recuerdos de San Sebastián | 3 |
| Retratos y dibujos á pluma | |
| Sorrón | 158 |
| Ramón Artola. Artículo necrológico y retrato | 190 |
| En la villa de Hernani. Juan de Urbieta | 223 |
| Santesteban | 292 |
| Recuerdos. Verdaguer y Arzác | 305 |
| Remembranzas. La misericordia de San Sebastián y me- moria gratísima de dos bienhechores | 319 |
| Recuerdos donostiarras, Detalles que desaparecen | 396 |
| Araquistain | 456 |
| Accidente donostiarra. El gnomon del Boulevard | 517 |
| Curiosidades donostiarras. Cocina é historia | 530 |
| Irakurgaya, aur zurtza | 537 |
| Oroitza. Neri gertatua | 573 |
| Pintura é historia. En Pasajes | 584 |
| Euskararen alde | 591 |
| Retrato de Ochoa (Dibujo á pluma) | 555 |
| Universidad de Lezo | 559 |
| Laffitte, D. Vicente.—La sequía. Escrito presentado al mi- nistro de Hacienda | 238 |
| Laphitz, D. Francisco R.—Recuerdos de la montaña. Con- ferencia dada en la Sociedad «Laurak-bat» de Buenos Aires | 262 |
| MÚGICA, D. Gregorio.—Soñeko churia | 195 |
| Liburuak. Alkar | 236 |

| | Páginas |
|---|---------|
| ✓ Guerra y Arte..... | 338 |
| Liburuak. Azkue jaunaren Itzategia. | 478 |
| MUNOA, D. Manuel.—Dulzuras euskaras; poesía... | 156 |
| Al poeta Arzácar; íden. | 352 |
| Desde el Monte Ulía. Puesta de sol. | 413 |
| ✓ PIRALA, D. Angel.—Comunidad de Zubietako. Casa de Aizpuru. (Dibujo á pluma). | 304 |
| ✓ Motrico. Vista general. (Dibujo á pluma). | 448 |
| ✓ Apunte artístico. Oñate. Castillo de los Condes. | 544 |
| ✓ Vergara. Apunte del natural. | 592 |
| RIQUER Y ZABECOE, D. Camilo.—Ignacio de Mendizábal y Vildósola. | 134 |
| El ilustre capitán de navío Gabriel de Mendinueta. | 301 |
| Marinos ilustres. Manuel de Altuna y Alcibar. | 394 |
| Idem, íd. D. Santiago de Allende y Zuibalde. | 429 |
| Idem íd. Miguel Ricardo de Alava y Esquivel. | 533 |
| RODRÍGUEZ PARETS, B.—Militares ilustres. Cristóbal de Mondragón. | 152 |
| SALAZAR, D. Julián -Sociedad de Salvamentos de náufragos. | 289 |
| SORALUCE, D. Pedro M.—D. Juan de Olasagasti é Irigoyen. Fomentador de la agricultura guipuzcoana. | 520 |
| SORALUCE, D. Nicolás. —Un hijo ilustre de Guipúzcoa. Don Eugenio de Ochoa. Eminente literato. | 554 |
| SORIANO, D. Rodrigo.—Historia de unas onzas | 241 |
| USUNARIZ, D. Joaquín. -Instantánea | 576 |
| ✓ Velázquez en Irún. | 332 |
| VARIOS.—Euskal-Festak. | 1 |
| Dictamen del Consistorio de Juegos Florales euskaros y trabajos premiados por la misma Corporación. | 50 |
| La exposición de Agricultura y Ganadería. | 70 |
| Relación de los concursos y de las fiestas euskaros | 82 |
| Juegos florales de 1906 en San Sebastián. | 109 |
| El tributo de las tres vacas. | 138 |
| El país vasco juzgado por los extraños. | 160 |
| Página donostiarra. 31 de Agosto. | 161 |
| Recuerdos dedicados á la memoria de D. Ramón Artola. | 200-208 |
| La viuda de Epalza y su estatua en Bilbao. | 230 |
| Zubietako. 18 de Septiembre de 1813!. | 278 |
| Adelantos euskaldunas. Nueva clínica operatoria en San Sebastián. | 295 |

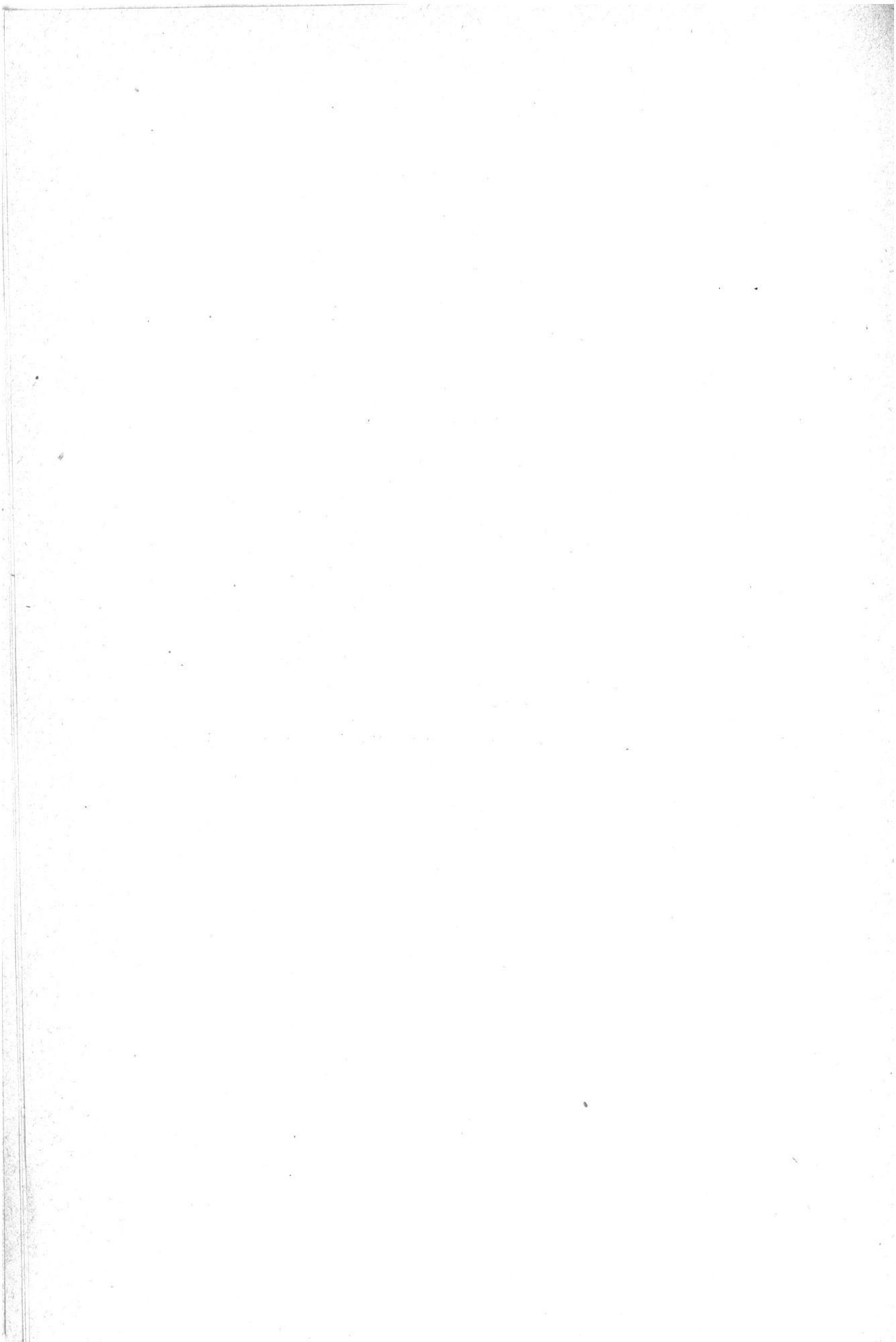
| | Páginas |
|--|---------|
| Eduardo Echeverría..... | 299 |
| En San Sebastián. La nueva casa de Misericordia..... | 311 |
| Los vascos en México..... | 350 |
| Apuntes y notas de Guipúzcoa. Mondragón..... | 371 |
| Fallecimiento del diputado D. José Elósegui..... | 386 |
| Sermón pronunciado en vascuence guipuzcoano por Don Alfonso María Zabala, durante las fiestas euskaras celebradas en San Sebastián..... | 418 |
| La Agricultura y Ganadería en Guipúzcoa. Acción del Sindicato Alkartasuna..... | 433 |
| Navarro ilustre. D. Santiago Ramón y Cajal..... | 440 |
| Gure legeak. Los fueros vascos..... | 449 |
| Apuntes bibliográficos..... | 476 |
| Honor á Cajal..... | 489 |
| Una nota sobre el bascuence..... | 497 |
| Lápida romana de Forua..... | 512 |
| La ermita de San Martín..... | 519 |
| El concierto económico. Real decreto del Ministerio de Hacienda..... | 545 |
| Una fundación vascongada en Méjico..... | 566 |
| Versos cantados en la iglesia de Santa María en la Navidad del año 1816, debidos al distinguido hijo de Donostia D. José Vicente de Echagaray..... | 578 |
| Regreso de los comisionados..... | 581 |
| Donostian. Kale Nausiyako Biltokian..... | 582 |
| ZUAZNAVAR, D. José María de.—Mis ocios. (Continuación). 140, 491, 540, 587 | |



FÉ DE ERRATAS

| Página | Línea | Dice | Léase |
|--------|--------|-----------------------|-----------------------|
| 235 | 33 | monumeneo | monumento |
| 243 | 13 | sañora | señora |
| 249 | 28 | capnsai | capusai |
| 254 | Título | Curiosidades euskaras | Celebridades euskaras |
| 280 | 10 | inteyección | interjección |
| 416 | 1 | muerte | mente |
| 416 | 28 | acautilado | acantilado |

Si se han deslizado otras erratas, seguramente, el buen criterio del lector, las salvará.





EUSKAL FESTAK DONOSTIAN

UZTA 6-15 1906

”Festariik bear bada
Bego Donosliya;
Befikoak du fama
Ondo mereziya:
Beslefan ez bezela
Emen gazteriya
Amaren sabelefik
Dator ikasiya.”

José Vicente de Echagaray.

DONOSTIAR NAIGARRIYA



JOSE MANTEROLA

Fundador de las Fiestas Euskaras.—Fundador y Director de esta Revista EUSKAL-ERRIA.—

Autor del importantísimo «Cancionero Vasco», etc., etc.—Falleció en Febrero de 1884, á los treinta y cinco años de edad.

CON MOTIVO DE LAS FIESTAS EUSKARAS

PASEO DONOSTIARRA

— Fulano de Tal?

— Servidor de usted.

— Soy recomendado y amigo de X.

— Hombre, cuánto me alegro. Es un placer para mí!

— Es usted muy amable!

— Nada de eso!

— Hace muchísimos años que no he venido á esta bellísima capital.

Hoy la desconozco del todo y deseando dar una gira por calles y plazas, mi objeto principal es, á la vez enterarme de cuanto existe, é ir en su compañía; no pretendería semejante cosa si yo ignorase el entusiasmo justísimo que siente usted por su Donostia.

— Usted me favorece!

— Con que si le parece....

— Perfectamente.

— Chalet *Zeda*—antiguo—

— Hasta luego!

* * *

—Efectivamente, los que como usted, hace muchos años que no han visitado nuestra población, han de hallarla, sin duda, desconocida del todo.

—Ve usted ese edificio que se levanta al pie del primer monte en el final de la playa? es la cárcel; magnífica construcción, hábilmente dispuesta. Es un modelo en su clase.

—Este tunel que vamos á atravesar no me es conocido.

—Es el llamado *Tunel del Antiguo*. Sobre el mismo se levanta el palacio Miramar, residencia de la familia real. Se construyó en 1893. En el mismo solar existió el famoso convento de dominicas, de donde se fugó aquella intrépida monja-alferez.

—La última vez que estuve en San Sebastián no había en toda esa cuesta más que dos ó tres caseríos viejos, y ahora.....

—Palacios y más palacios, verdad? Vea ese que tiene en su frente un dragón, es de la hija del insigne patrício Aldamar, defensor de nuestros Fueros.

—Todavía perenne! ahí está el viejo torreón.

—Es el faro antiguo, construído en 1770 por el consulado de San Sebastián; su luz alcanzaba diez leguas. En las guerras civiles fué destinado para fuerte de las tropas.

—Qué playa! eh?

—Dicen que no tiene rival en el mundo. El fondo es de arena finísima, limpia y tersa, de un piso muy uniforme y de una pendiente suave.

—La isla de Santa Clara, ¿no es eso?

—Se llama así porque antiguamente en su cumbre existió la ermita de esa advocación. Vea usted aquí, detrás, toda esa hilera de villas, pertenecen á las familias más conspícuas; al duque de Medina-Sidonia á Lersundi, á Olano, á Romero Robledo, á Altube, á Zozaya, á Mantrola, etc., etc.

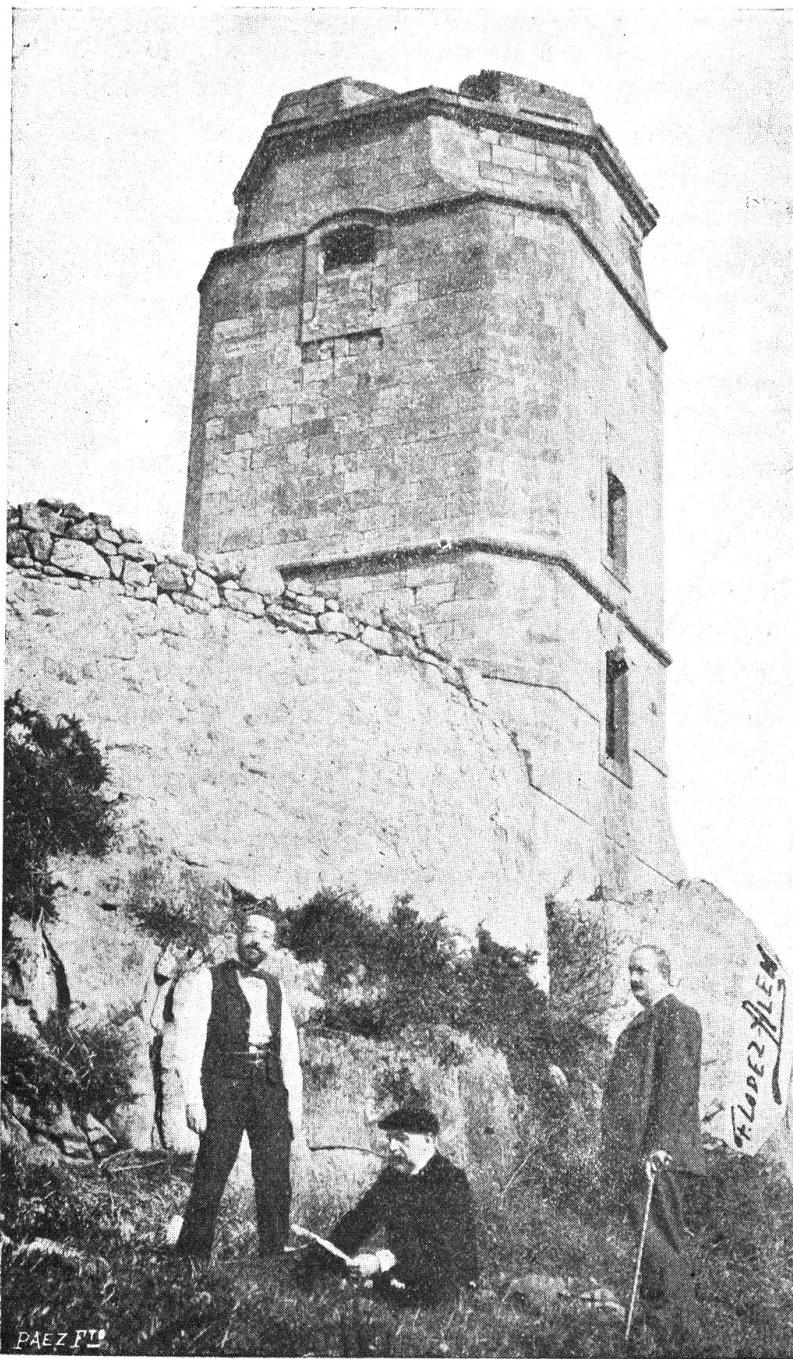
—Y este establecimiento que está sobre la arena?

—Es la Perla. Contiene cuartos de baño, y sulfurosas artificiales. Está bajo la dirección del ilustrado médico don Tomás Acha. Ve usted ese monte que parece el de *un nacimiento*? es el llamado monte ruso.

—Ese edificio de las dos torres, es una preciosidad, con seguridad es el Casino.

—Exacto. Está construído sobre los mismos solares que en la antigüedad ocuparon los célebres astilleros. Fíjese usted, qué fuente y qué

IGUELDO



FARO VIEJO

jardines. Se acordará usted que antes todo esto era la plaza de pelota con paredes de resto y contraresto.

—Tomaremos esa calle?

—Andando, es la de Peñaflorida. Esa casa del centro son las escuelas públicas. Mire usted la plaza de Guipúzcoa; este edificio de traza tan clásica es el palacio de la provincia.

La obra es debida al notable arquitecto don José de Goicoa.

Contiene notables obras de arte, su riquísimo mobiliario y las pinturas que adornan su interior forman un conjunto de suntuosidad que merece los honores de una detenida contemplación.

Es muy visitado por los extranjeros.

Tomemos camino de la parte vieja, pero crucemos antes el paseo del Bulevar.

—Es una monada!

—Aquí se reúne todo lo más pomoso y granado de la colonia estival. Tiempo atrás se levantaban sobre el mismo suelo las murallas que fueron derribadas en 1863.

El café de la Marina; es la primera casa que se levantó en la población nueva; á su frente, metro arriba metro abajo, se asentaba el formidable cubo imperial, bajo cuya mole estaba la famosa puerta de Tierra.

—Aquí leo *calle de Ingentea*.

—Se llama de esa manera, porque en otros días estaba ahí el cubo del Ingente. Pasemos adelante. Calle Mayor. Esta casa que ve usted á la izquierda es el teatro municipal, por su foro han pasado Teodora Lamadrid, Tamberlick, don Julian Romea, Vico, Calvo y otras eminentes del arte.

Por esta bocacalle entramos en la plazuela de Lasala, no tiene nada de particular, pero con su nombre conmemora á uno de los hombres que más activa parte tomaron en la reconstrucción de la ciudad. Don Fermín Lasala, padre del actual duque de Mandas.

Por esta otra callejuela, entramos de nuevo en la calle Mayor, y se nos presenta frente por frente la iglesia de Santa María.

—Es suntuosa!

—Ya lo creo: pertenece á la escuela Churriguera. Es un magnífico ejemplar del tan combatido estilo, harto mejor de lo que piensa el numerosísimo *vulgo*, que no sabe ver ni es capaz de imitarlo

Se inauguró esta iglesia en 1764. Penetremos: ve usted, consta de

preciosas naves; arquitectos tan notables como Ventura Rodríguez y Villanueva fueron los autores de varios de estos altares.

Son dignas también del mayor encomio las esculturas de Roberto Michel, de Arizmendi y otros.

Salgamos hacia la calle 31 de Agosto de 1813, se titula así esta calle, por haber sido la única que se salvó, aunque no del todo, de la hecatombe sufrida en igual fecha.

Mire usted ese vetusto edificio á la izquierda, es el magnífico convento que fué de dominicos predicadores. Su conjunto pertenece al período Renacimiento.

Fué fundado por el secretario del emperador Carlos I, Alfonso de Idiaquez.

Desde el año 36 está destinado á parque de artillería.

Ahora doblaremos á la derecha. Su primera fundación es muy antigua. El retablo del altar mayor, según personas peritísimas fué una joya artística. El medallón que se venera en el altar de las ánimas, de alto relieve, en madera, es de mucho valor.

Bajo las bóvedas de este templo, se bautizaron hombres muy ilustres.

En conjunto, pertenece ésta obra al gótic, ha sido restaurado últimamente á expensas del finado señor marqués de Cubas.

La calle por donde vamos á pasar ahora se llama Narrica, y por esta bocacalle entraremos en la plaza de la Constitución. Vé usted qué bonita es? Es el centro predilecto para la celebración de las fiestas clásicas de la población.

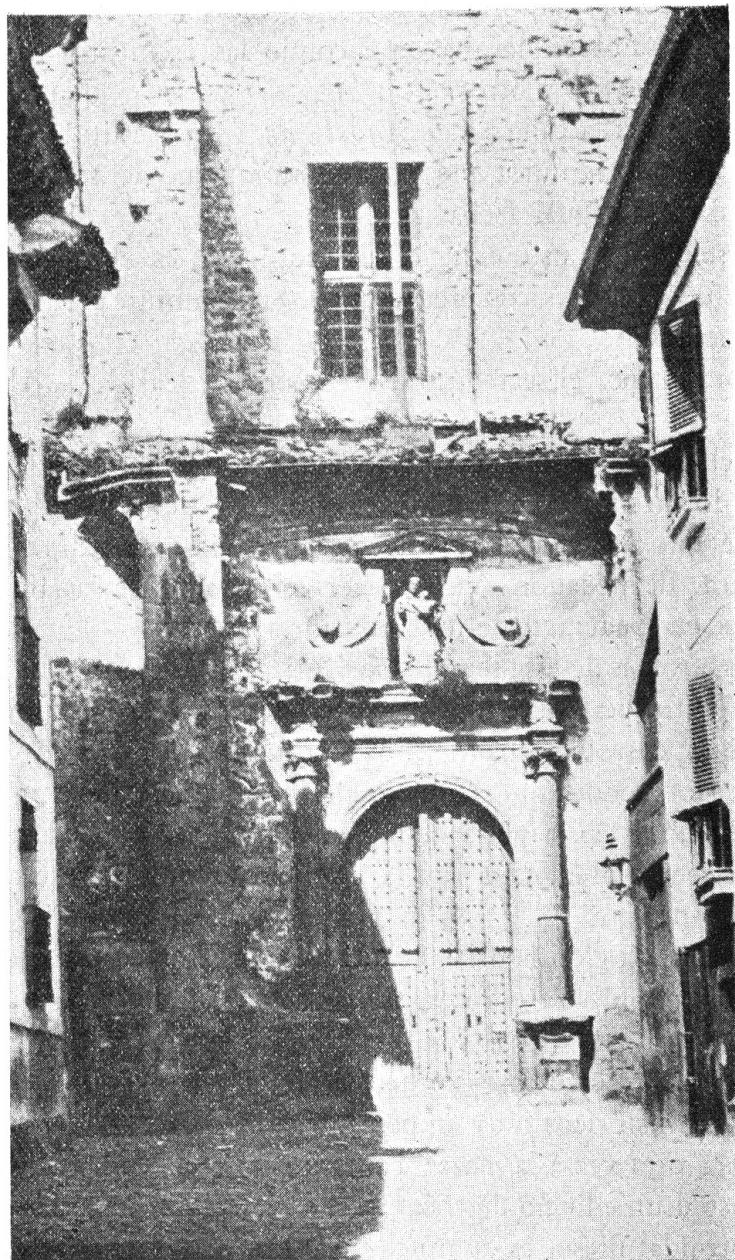
Preside la Casa Consistorial, inaugurada en 1823, su diseño es debido al arquitecto Silvestre Pérez, su ejecución estuvo á cargo de Ugartamendia.

El interior ofrece curiosos recuerdos de emperadores y reyes; hay varios cuadros históricos muy importantes.

Volvamos otra vez á la plaza. Tomemos camino de la calle adelante y verá usted un edificio de trazo elegante: es la pescadería recientemente construída; fíjese, es de mucho primor.

De aquí, por esta puerta, dejando á la izquierda las obras del Rompeolas y el teatro, le llevaré al palacio de la Sociedad Vascongada; es un centro en donde se manifiesta con esplendor la cultura é ilustración de nuestro pueblo. En sus locales se celebran magníficas exposiciones.

Ahora, pasando por la calle Reina Regente, daremos una vuelta por la Zurriola. He ahí ese monumento; es la estatua del almirante Oquen-



Portada del antiguo convento de San Telmo,
que desde el año 1836 está destinado á Parque de Artillería.

do, ejecutada por el escultor vergarés don Marcial Aguirre. Estamos en el paseo de la Zurriola; mire usted ahí enfrente, es el monte Ulía y vea cómo por la cuesta avanza suavemente hacia la cumbre el tranvía eléctrico.

Dejemos el puente de Santa Catalina á la izquierda y discurramos por el amplio paseo de los Feros.

Vea ese espléndido puente, se le denomina de *Maria Cristina*, admirado por todos como obra moderna.

Aprovechemos este trazado de calle y, andando por la derecha, nos acercaremos á la iglesia del Buen Pastor. Es nuevecita, se bendijo en 1897, pertenece al más depurado estilo gótico.

Mire por entre esa manzana en construcción, ve usted qué edificio tan espléndido? es el Instituto.

De manera que tampoco conocía usted ni tenía noticias de la vía de Elgoibar.

Vea usted ahí la estación, á un lado de las escuelas públicas.

Demos contravapor y atrasémonos un poco. ¿Se acuerda usted de San Martín? Pues ya no existe.

—Con que desapareció? Recuerdo que en aquel barrio pasaba los veranos uno de los infantes de la casa de Borbón.

—Exacto.

—Echemos un cigarrito amigo, que yo ya no puedo más. Estoy reventado.

—Considere usted el incremento que ha alcanzado San Sebastián. La última vez que estuvo constaba su vecindario de 10.000 habitantes, y hoy, atúrdase, cuenta..... 43.000etc.

—Mire usted, yo no puedo ya con mi alma; no soy capaz de dar un paso más.

—No se preocupe, ahí viene el tranvía eléctrico ¡eh! ¡eh! ¡alto! ¡jarriba amigo!!.....

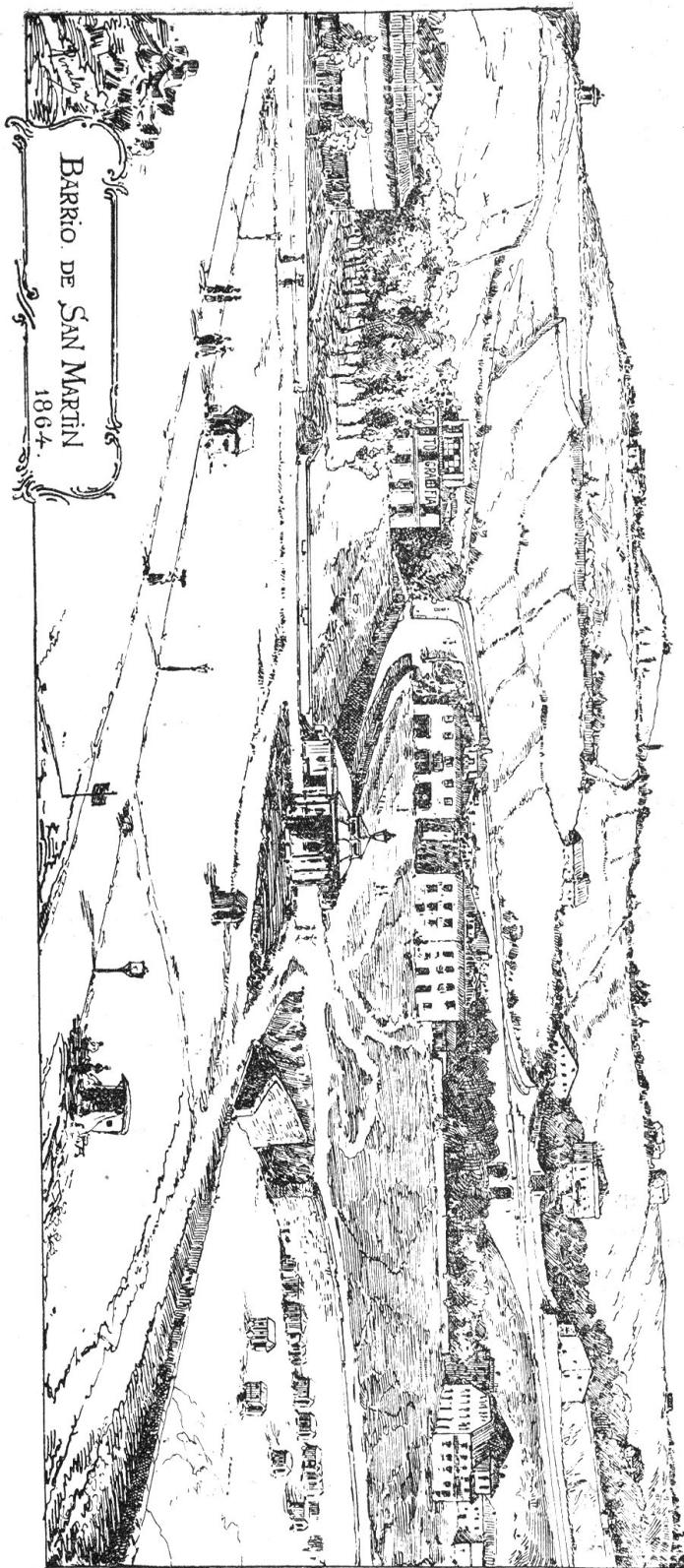
.....

..... ¡Antiguo!!

* * *

—Adios querido, cuando vuelva usted otra vez después de algunos años, admirará con mayor placer, el paseo de circunvalación del Monte Urgull y su gran túnel, el palacio de cristal sobre las ondas de la Con-

SAN SEBASTIAN ANTIGUO



cha, el bulevar cubierto, el gran teatro, el soberbio monumento que conmemorará la reconstrucción de la ciudad donostiarra, los grandes hoteles y jardines de la Zurriola y el grandioso parque de Atocha.

—Y toda esa gente, esa gente tan hermosa, tan típica, que llena las calles de Donostia qué significa....?

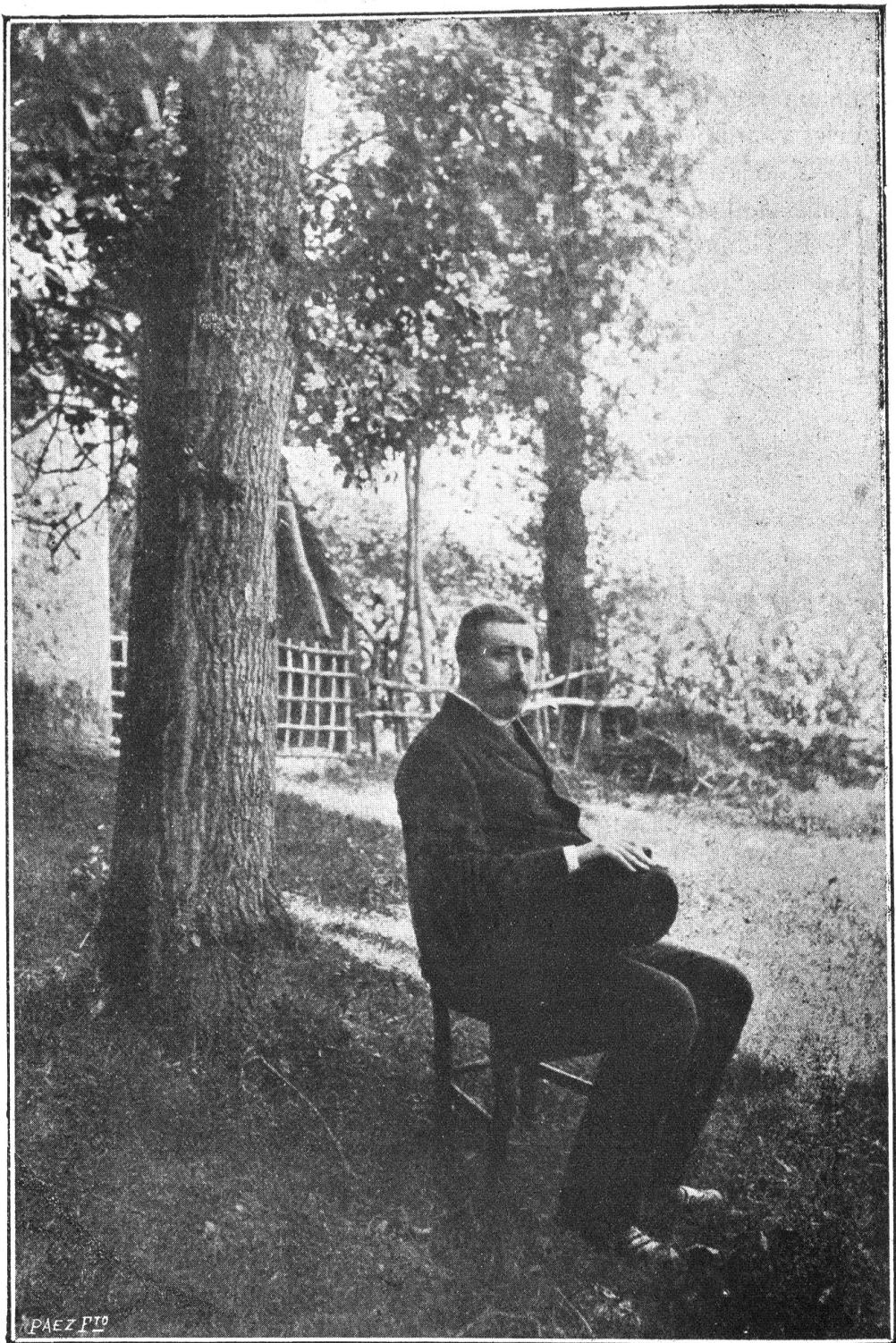
—Es Guipúzcoa, es el país vasco que se ha trasladado aquí con motivo de las Fiestas Euskaras.

.....!

F. LÓPEZ-ALÉN.



DONOSTIAR NAIGARRIYA



Antonio Arzácar Alberdi

Director de esta Revista EUSKAL-ERRÍA.—Delegado de las Fiestas Euskaras.—Distinguido escritor euskaldun.—Autor de celebrados poemas vascos etc., etc.
Falleció en Octubre de 1904.

MEMORIAS DONOSTIARRAS

EL DERRIBO DE LAS MURALLAS

Clasificábamos en otra ocasión la historia local de San Sebastián en dos edades.

Hoy debemos de rectificar lo consignado, añadiendo que los períodos de la crónica donostiarra deben dividirse en tres edades.

La primera comprende *la antigua*, que termina en 1813; la *edad media* es desde el mencionado año hasta 1863, fecha en que empezaron á desaparecer las fortificaciones que cercaban á la ciudad, y la edad moderna hizo su entrada triunfal el 4 de Mayo del 63, experimentando la vieja población un cambazo tan enorme en todos los órdenes de la vida que, casi nos cuesta á los naturales reconocer la Easo en donde se explayaron nuestros antepasados.

Por los años 1861 se inició el proyecto de ampliar el plano de San Sebastián, y por ello se pensó en derribar todos los muros, es decir, que desapareciera el carácter de plaza fuerte que entonces tenía esta capital.

Se expuso la idea y fué aplaudida por todo el vecindario. El plan había de encarrilarse sobre vía segura.

Después de diferentes estudios, tras de una y otra consideración y con entusiasmo y actividad, un día, los deseos de San Sebastián viéronse coronados por el éxito más completo. El Estado concedió la autorización del derribo de las murallas.

DONOSTIAR NAIGARRIYA



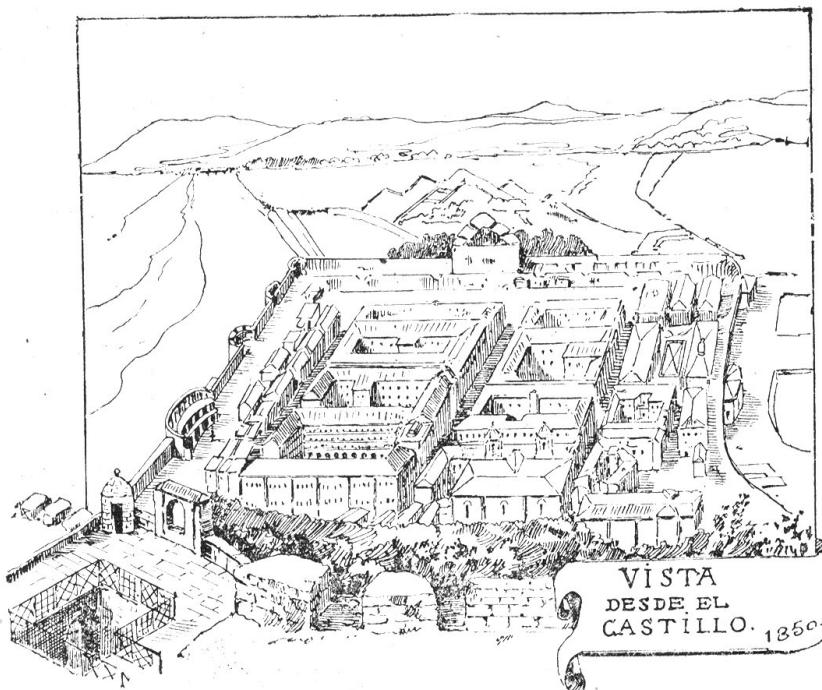
Marcelino Torreaga

*Fundador del Teatro vasco.—Su primera obra se representó la noche del
12 de Mayo de 1878 en el teatro Principal de San Sebastián y obtuvo
extraordinario éxito.—Falleció en Julio de 1902.*

He aquí como llegó la primera noticia de la concesión:

Celebrábase en el Teatro Principal—cuenta el señor Alcain—una función notable ante escogida y numerosa concurrencia, y en uno de los entreactos, el alcalde, desde el palco presidencial, llamó la atención del público, y anunció, con voz clara, que en aquel momento recibía por telégrafo la grata noticia que el Estado acababa de conceder la autorización del derribo de las murallas.

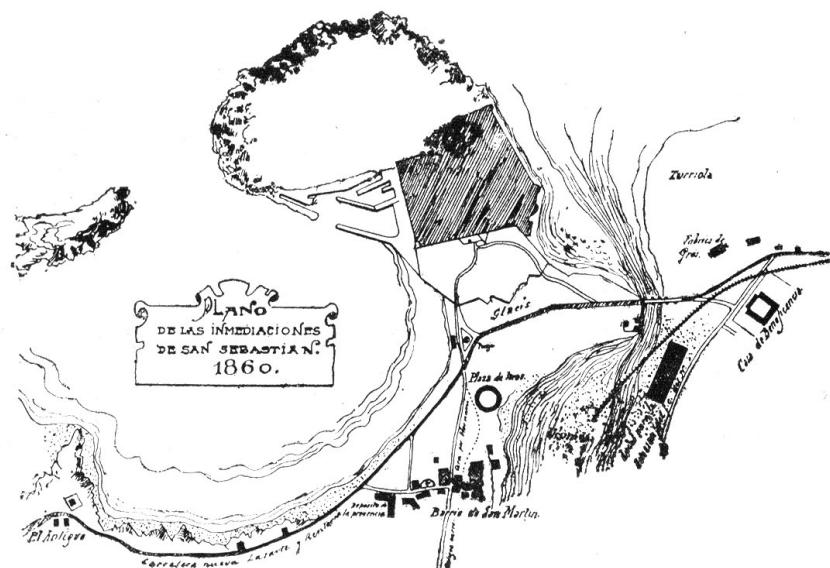
La concurrencia vitoreó estrepitosamente la buena nueva.



El 3 de Mayo recibió el Ayuntamiento el traslado de la real orden, que dice:

«Gobierno de la provincia de Guipúzcoa.—El excelentísimo señor ministro de la Gobernación con fecha 29 de Abril último me participa lo que sigue:—Acordado por real orden de esta fecha el abandono de San Sebastián como plaza de guerra y el consiguiente derribo de sus murallas en la forma que en la referida resolución se indica; la Reina (q. D. g.) ha tenido á bien autorizar al Ayuntamiento de dicha ciudad para que desde luego y á su coste pueda abrir las puertas ó boquetes que sean necesarios para facilitar la circulación y comunicación con el

exterior, con objeto de que el desahogo que de esta manera ha de producirse pueda tener lugar sin esperar los acuerdos que conforme á lo que determina la expresada real orden han de recaer respecto de todo el derribo.—Tengo la más grata complacencia en trasladar á V. S. la resolución de S. M. para que lo haga presente á la ilustre Corporación que tan dignamente preside y á quien cordialmente felicito por lo bien que ha interpretado los deseos de esta capital, y por el celo y constante solicitud con que han promovido y alcanzado una resolución que indudablemente ha de contribuir no sólo al bienestar de San Sebastián, sino á darle esplendor y engrandecimiento para el porvenir. Dios guarde á V. S. M. A.—San Sebastián 3 de Mayo de 1863.—El gobernador, Benito Canella Meana.—Señor Alcalde del Ayuntamiento de esta capital.»

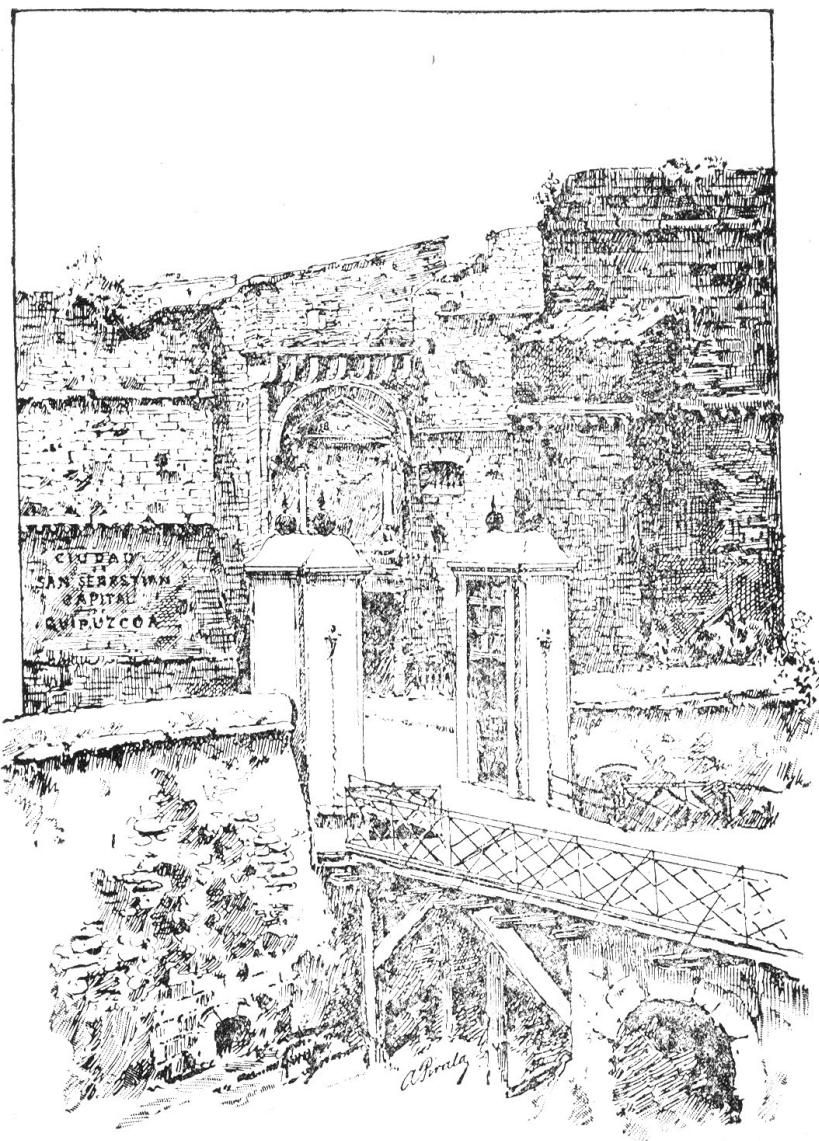


El Ayuntamiento acordó celebrar la inauguración del derribo con toda solemnidad, y se dispuso el día 4 de Mayo, lunes para la gran fiesta.

Desde muchos días antes fueron preparándose las bandas y los coches y cuantos habían de contribuir al mayor esplendor del acontecimiento, día venturoso que todo San Sebastián esperaba ansioso.

Llegó el 4 de Mayo, y aunque con lluvia pertinaz, San Sebastián se revistió de gala.

SAN SEBASTIÁN



Puerta de Tierra

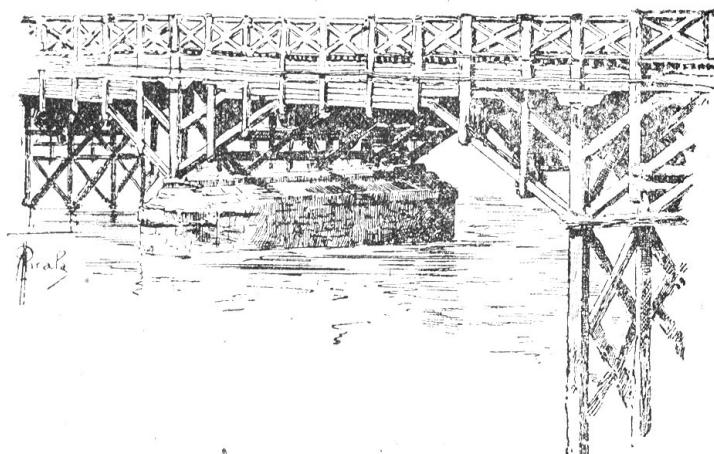
Una nutridísima banda de música recorrió las calles en medio del entusiasmo del pueblo entero.

La alegría de la población puede deducirse de la circular que el mismo día repartió con profusión el Ayuntamiento:

«Habitantes de San Sebastián: Las murallas que cercan á esta ciudad van á ser derribadas.—S. M., acogiendo nuestras súplicas, se ha dignado concedernos esta gracia tan vivamente anhelada.

A ella deberemos las ventajas que nos aguardan, y nuestra gratitud será eterna.

SAN SEBASTIAN



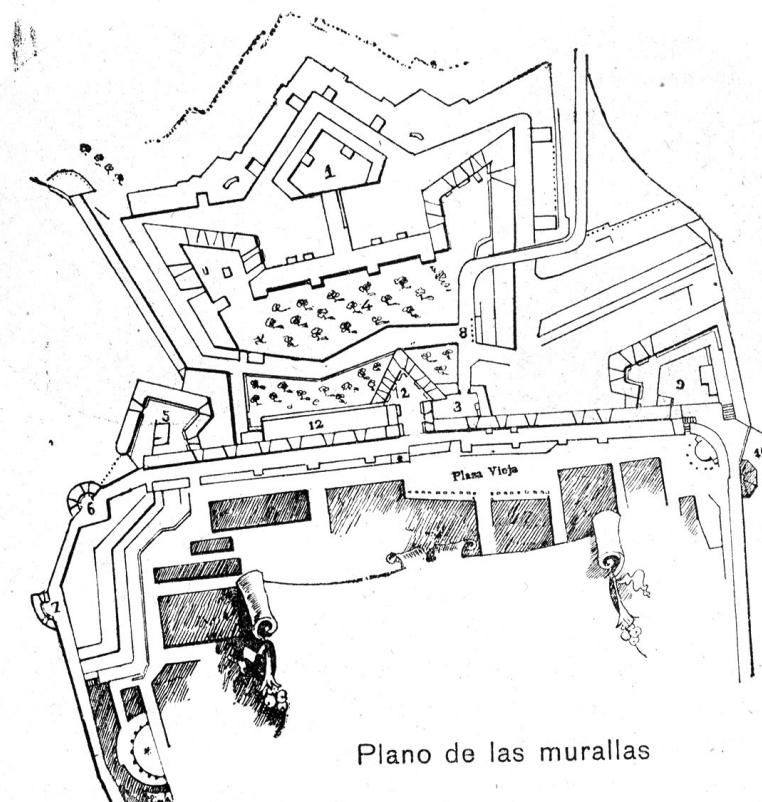
Detalle del antiguo puente de Santa Catalina

Nuevos esfuerzos son necesarios de nuestra parte para completar tan grandiosa empresa, pero la consagraremos al bien de nuestra población querida.—Sus destinos futuros lo exigen, y ante esta convicción no vacilaremos; corramos todos á esta obra regeneradora, y esperemos con fé en el porvenir.

La posteridad conservará buen recuerdo, que es el premio mejor y más imperecedero.

El Ayuntamiento que os habla aprecia los sentimientos manifestados ya en el vecindario, para auxiliar á la corporación municipal en los primeros momentos de derribo. Los que gusten prestar este servicio patriótico, personal ó pecuniario, podrán acudir desde ahora á su secretaría.

SAN SEBASTIÁN



Plano de las murallas

- | | |
|-----------------------------|---------------------------|
| 1. Hornabeque de S. Carlos. | 7. Cubo de Amezqueta. |
| 2. Cubo Imperial. | 8. Pta. del Hornabeque. |
| 3. Puerta de Tierra. | 9. Baluarte de San Felipe |
| 4. Hornabeque. | 10. Puerta del Muelle. |
| 5. Baluarte de Santiago. | 11. Baterías de S. Telmo. |
| 6. Cubo Hornos. | 12. Juego de Pelota. |

Allí se abrirá un registro en que se consignen los ofrecimientos que se hagan y serán utilizados convenientemente.

Reiteremos en esta ocasión nuestros constantes votos por la felicidad de la segunda Isabel de Castilla.—Consistorio de la ciudad de San Se-



bastián 4 de Mayo de 1863.—El alcalde presidente, Eustasio de Amilibia.»

También es preciso extractar unos párrafos del entusiástico suplemento que *El Guipuzcouno*, periódico de San Sebastián, de aquella fecha, lanzó en igual día:

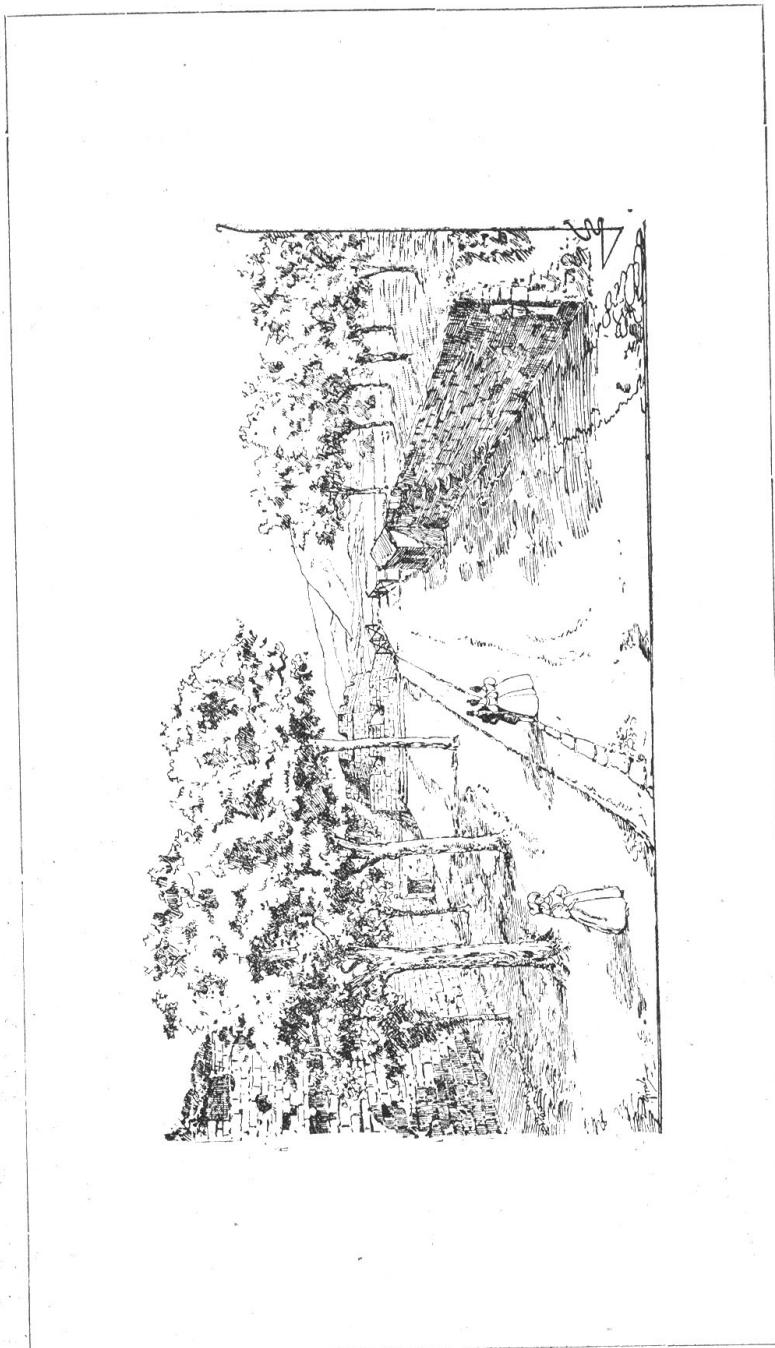
«..... tenemos fe y esperamos mucho de la demolición de las murallas.

En la historia de esta ciudad no se encontrará un suceso tan señalado.....

Loor á nuestro ilustre Ayuntamiento que con celo, actividad y constancia laudables, ha sabido dirigir un asunto que por lo difícil se tenía por un cuento de *Mil y una noches*.

Loor mil veces á quienes allanando los mayores obstáculos han convertido en un hecho fácil y sencillo el derribo. Los nombres de los varones que iniciaron con eficacia y digno propósito la obra más grande que contará nuestra historia, son merecedores y dignos de ser esculpi-

SAN SEBASTIAN



PASEO DEL HORNABEQUE

dos en letras de oro para ser conocidos por las futuras generaciones de esta ciudad.

Dejemos la pluma para tomar parte en el entusiasmo general.»

A pesar de la lluvia que caía sin cesar, para media mañana la gente había conquistado las avenidas del punto designado para la inauguración.

Allí aguardó impávido San Sebastián en masa.

Al aparecer la comitiva precedida de la música y coros entonando la marcha de Santesteban y Fernández:

«Mirad á todo un pueblo
de júbilo embriagado
cantar alborozado
su fausto porvenir:
un muro le oprimía
un símbolo de guerra
el muro ya por tierra
verá deshecho al fin.»

Un silencio profundo sucedió al rumor de la multitud apiñada en todos los lados de la muralla.



La fuente más antigua de San Sebastián

salvas de aplausos.

Todo el programa del gran día donostiarra se cumplió conforme á los deseos de la ciudad de San Sebastián.

Las comisiones subieron á la plataforma de la cortina izquierda, y ya en el punto designado para abrir el boquete, el gobernador civil don Benito Canella Meana, pronunció un sentido discurso, terminando con el grito de ¡viva San Sebastián!

Entre las aclamaciones, el gobernador tomó la palanca de plata y después de encajarla en el ángulo de una de las troneras cedió cortesmente el puesto al alcalde señor Amilibia. A éste cupo el honor de desprender la primera piedra, que al caer en el foso, hizo prorrumpir en hurras y

Por no desvirtuar en nada la relación del asunto en las líneas precedentes hemos seguido paso á paso al cronista testigo que consignó el acto de la inauguración y que creemos fué don Joaquín Jamar.

Cuando se abría el primer boquete la música y los coros entonaron el precioso himno compuesto por los autores citados más arriba, cuya primera estrofa es como sigue y que con seguridad recordarán algunos veteranos:

«Brilla el iris al fin en tu cielo,
Blanca cautiva paloma
Ya tu negra prisión se desploma
Libre ya vas el vuelo á tender.

Todo en tí es hoy blanda armonía
Que se eleva al azul firmamento,
Cual aroma que esparce en el viento
De tu dicha la flor al nacer.»

Los hermanos Lopetedi tuvieron la idea de bajar al foso para apoderarse de un casco de la primera piedra, pedazo que hubo necesidad de repartir en pequeños fragmentos para satisfacer los deseos de muchos vecinos.

El trozo mayor del canto fué depositado en la Casa Consistorial en donde, como documento curioso, quedó archivado.

Ignoramos si en la actualidad se conserva.

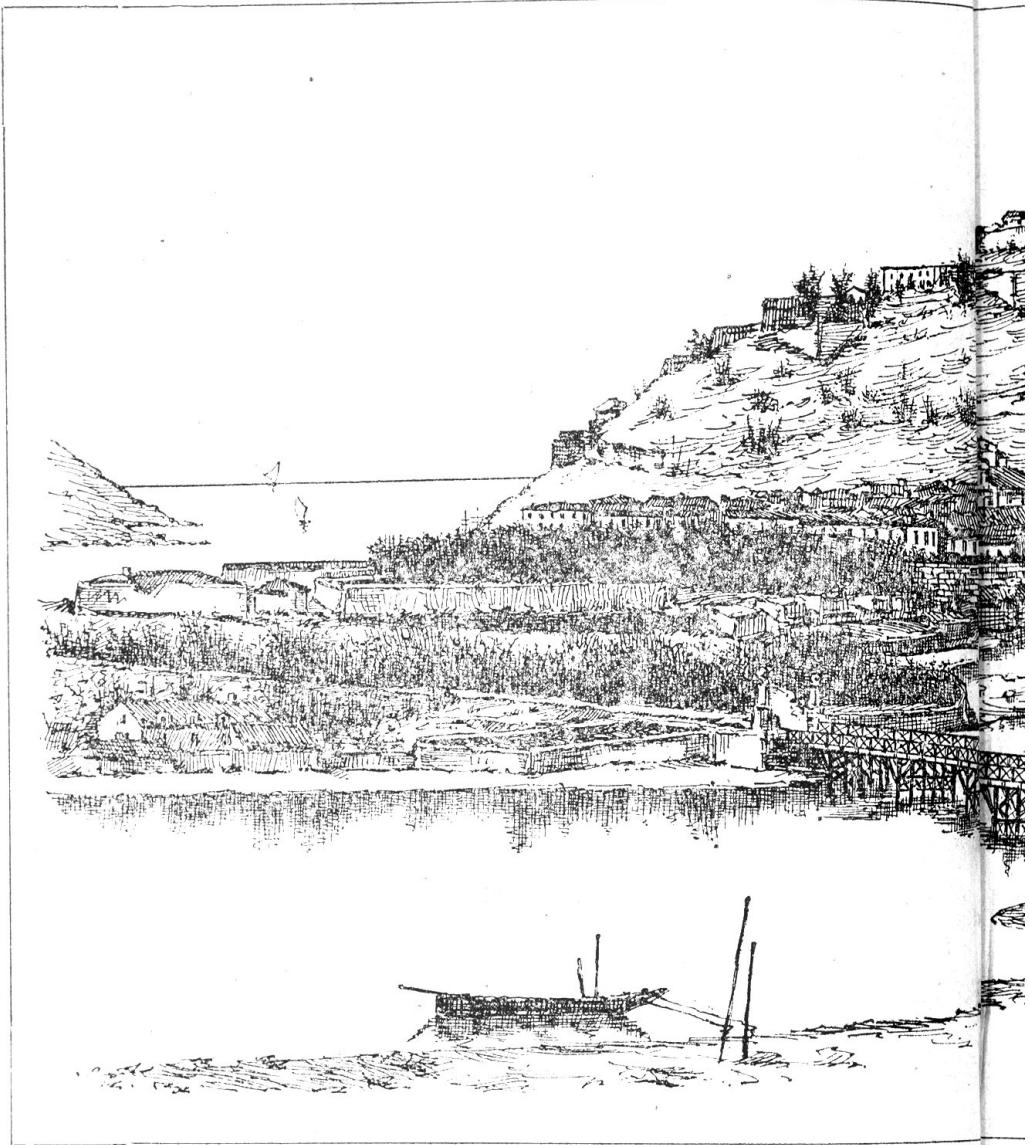
El Guipuzcoano apareció al día siguiente, 5 de Mayo, con orla y con trabajos alusivos escritos por don Ramón Fernández, don Nicolás de Soraluce y don Joaquín Jamar.

Fuente de la antigua calle del Pozo



De éste último es este trozo, final de su composición poética que

SAN SEBASTIAEL



Aspecto y disposición de las murallas y fortificaciones. Lón y contaba ocho mil habitantes (en la actualidad, año de 1906, tiene Saián de lo que hoy es II B

AL AÑO DE 1860



La Lón urbana terminaba en la calle del Pozo ó de la Alameda
(Saján cuarenta y tres mil almas). La muralla general atravesaba por la mitad
es el Boulevard ó Alameda

se estampa en el mismo periódico. Jamar empezó su carrera escribiendo poesías:

«Y si ciego algún día
osase el extranjero en son de guerra
posar su planta impía
sobre la faz de aquesta hidalga tierra,
no temas sus estragos;
que en patriótica lid, cual siempre unidos
cual siempre denodados,
¡muros serán los pechos bascongados!»

Imposible extendernos más acerca del derribo de las murallas, porque las proporciones de la Revista no conceden espacio mayor, y porque nuestro objeto principal ha sido renovar en el día de hoy memoria tan grata.

Y por último vamos á escribir los nombres de los que formaron el Ayuntamiento de San Sebastián durante la inauguración del 4 de Mayo de 1863.

Alcalde Presidente,
Eustasio de Amilibia.
Primer teniente, Joa-

quín de Leizaur.

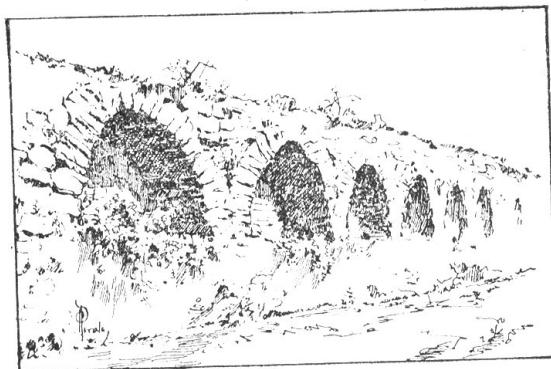
Segundo, Pedro de Brunet.

Tercero, José Luis de Mercero.

Síndico, Juan María de Errazu.

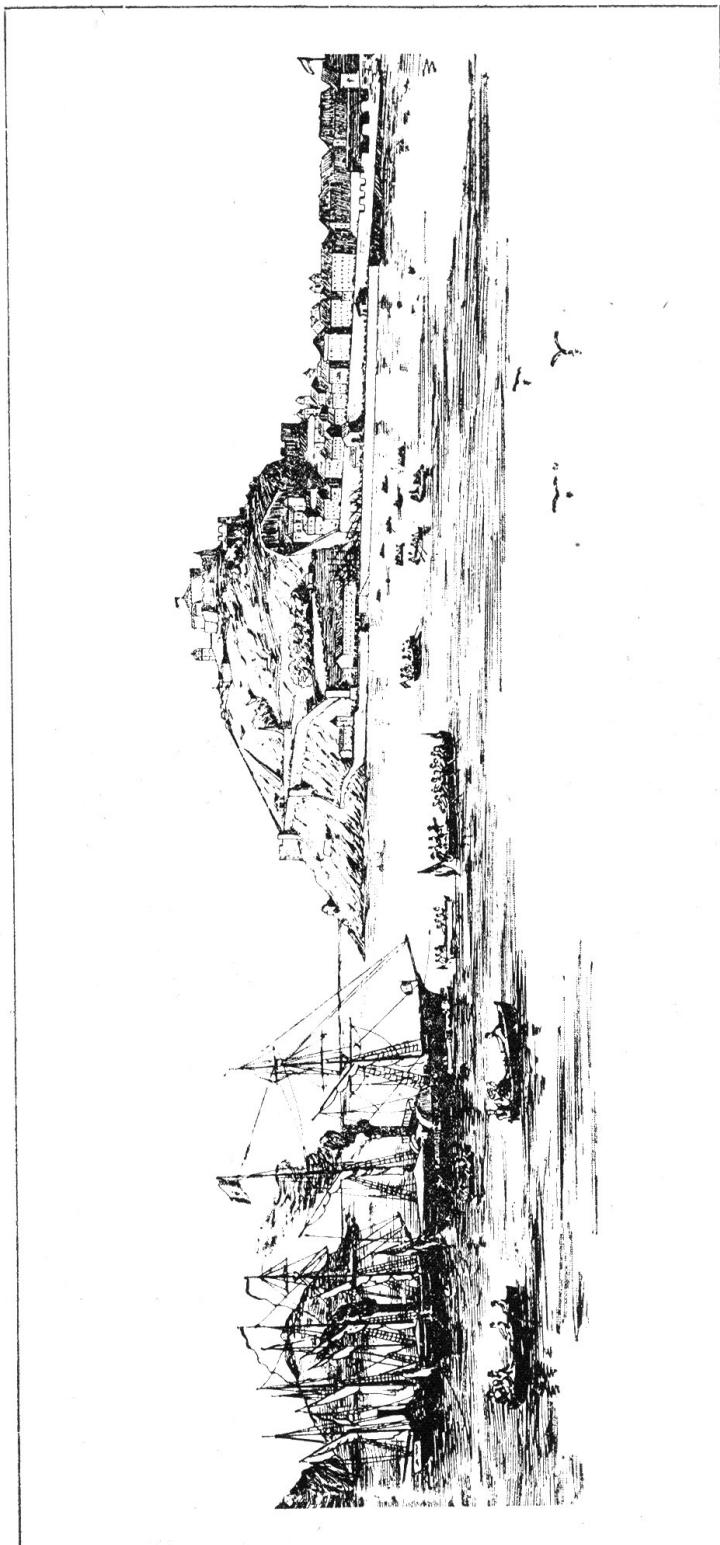
Regidores, Gregorio de Manterola, Antonio Got, José F. de Aguirre-Miramón, Diego Campión, Benito de Aristizabal, Joaquín de Aristeguieta, Francisco P. de Lopetedi, José Galo de Aguirresarobe, José Antonio de Arsuaga, José Angel de Lizasoain, Domingo de Lasarte, Luciano Mercader y Tadeo Ruiz de Ogarrio.

El ilustrado letrado don Lorenzo de Alzate, gran conocedor de la



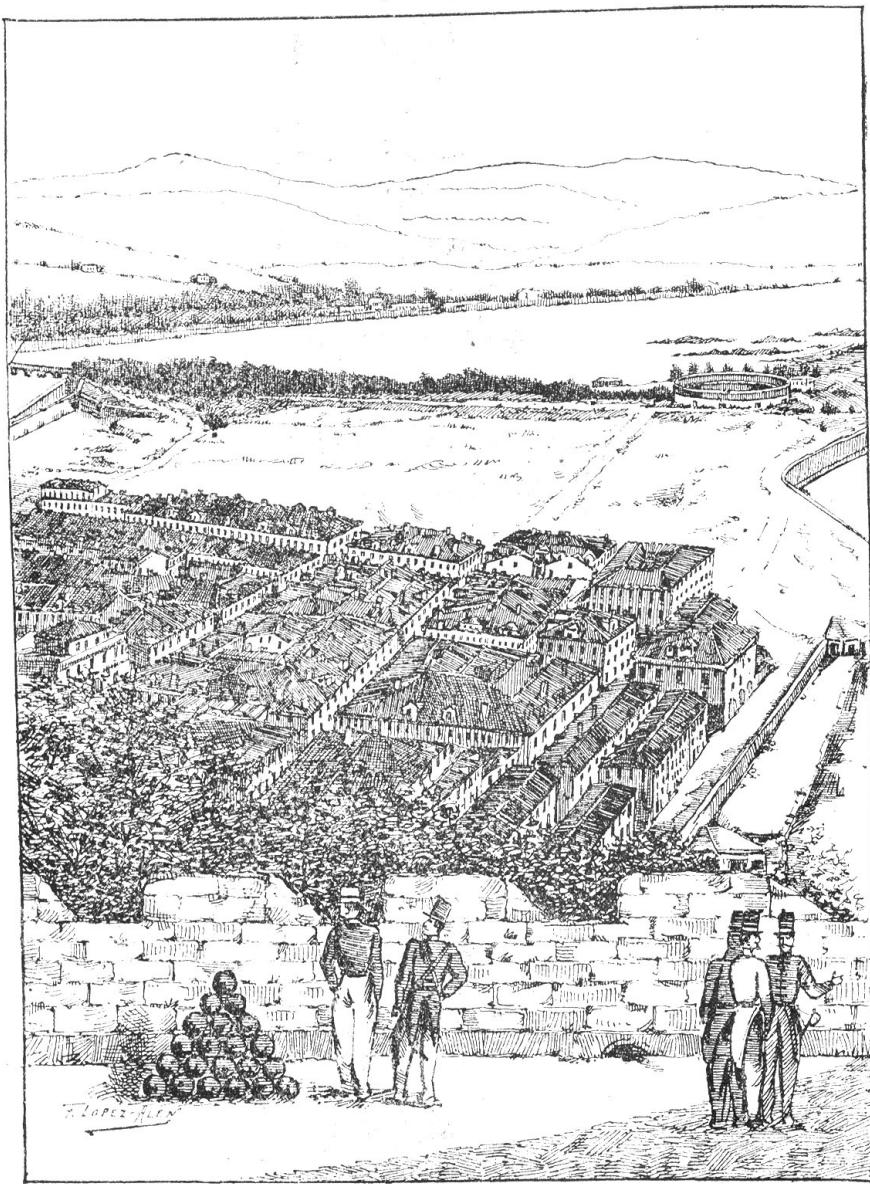
Morians.—Paseo de Murrueta ó de Osasun-Iturri

S A N S E B A S T I Á N



Cuadro dedicado á la emperatriz Eugenia el año 1858 por R. Bouquet

SAN SEBASTIÁN EN EL AÑO DE 1865



*Aspecto de la ciudad á raíz del derribo de las murallas
y fortificaciones. Apunte tomado desde la cumbre del monte Urgull
(Castillo de la Mota),
desde el punto conocido por «El Macho»*

historia de San Sebastián, fué secretario del Ayuntamiento de esta ciudad durante muchos años, quien encaminó con gran tacto cuanto tuvo relación con el derribo de las murallas.

Son acreedores también al más justo agradecimiento los nombres ilustres del marqués de la Habana, del duque de Tetuán, del general D. Juan Prim, de D. Claudio Antón de Luzuriaga, de D. Pascual Madoz, de D. José M. de Collado, de D. Fermín de Lasala, de D. Javier de Barcaiztegui, del marqués del Duero, del general Arteche, del general Zabala, del general Ferrer y del general Angulo.

Como hemos dicho al principio de estas líneas, el día 4 de Mayo de 1863, hizo su entrada triunfal la *edad moderna* de la ciudad de San Sebastián.

F. LÓPEZ-ALÉN.



DONOSTIAR NAIGARRIYA



ANTONIO PEÑA Y GOÑI

eximio escritor, celebrado crítico musical y autor de la tan aplaudida Rapsodia Vascongada
Falleció en 1896

CURIOSIDADES DONOSTIARRAS**LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN**

I

Monarcas, toreros reputadísimos, moros también muy reputados, personajes conspícuos de uno y otro estado, nacionales y extranjeros,

desfilaron
solemnemente
por el cuadrilá-
tero que
forma la
plaza.

Otro sí:
ahí mismo
se celebra-
ron en el
transcurso
del siglo que
nos acaba de
abandonar
cuantos re-



Detalle de la casa Ayuntamiento
y la plaza de la Constitución

gocijos públicos inició la mente donostiarra: ahí la comparsa del

33, la del 18, la del 45, la del 50, la del 57, la del 66, etc.; ahí la entrada del general príncipe de Vergara, la de Prim, la de O'Donell; ahí la recepción de Urbiztondo; ahí la formación del cuerpo de chapelgorris; ahí el primer alzamiento por la causa de Isabel II; ahí la entrega de la bandera de la libertad; ahí la despedida de los tercios de África, más tarde de los de Cuba; ahí la creación del batallón de voluntarios liberales; ahí la sublevación de Campillo, y otras cien y cien cosas más, cuyo recuerdo sólo sobrevive en contadísimas personas, dos ó tres á lo sumo, en cuyo número me cuento cada vez con más entusiasmo.

La Plaza de la Constitución ha pasado á la historia.

Suprimido lo único que quedaba, que era *la fiesta* de los bueyes ensogados, suprimido quedó el *movimiento continuo* de los días señalados de sokamuturra.

También los más renombrados erriko-ñemes han muerto

Por tanto la tradición llegó hasta aquí: también las costumbres malas ó buenas tienen su límite, y perentorio si sus fieles mantenedores dejaron de existir.

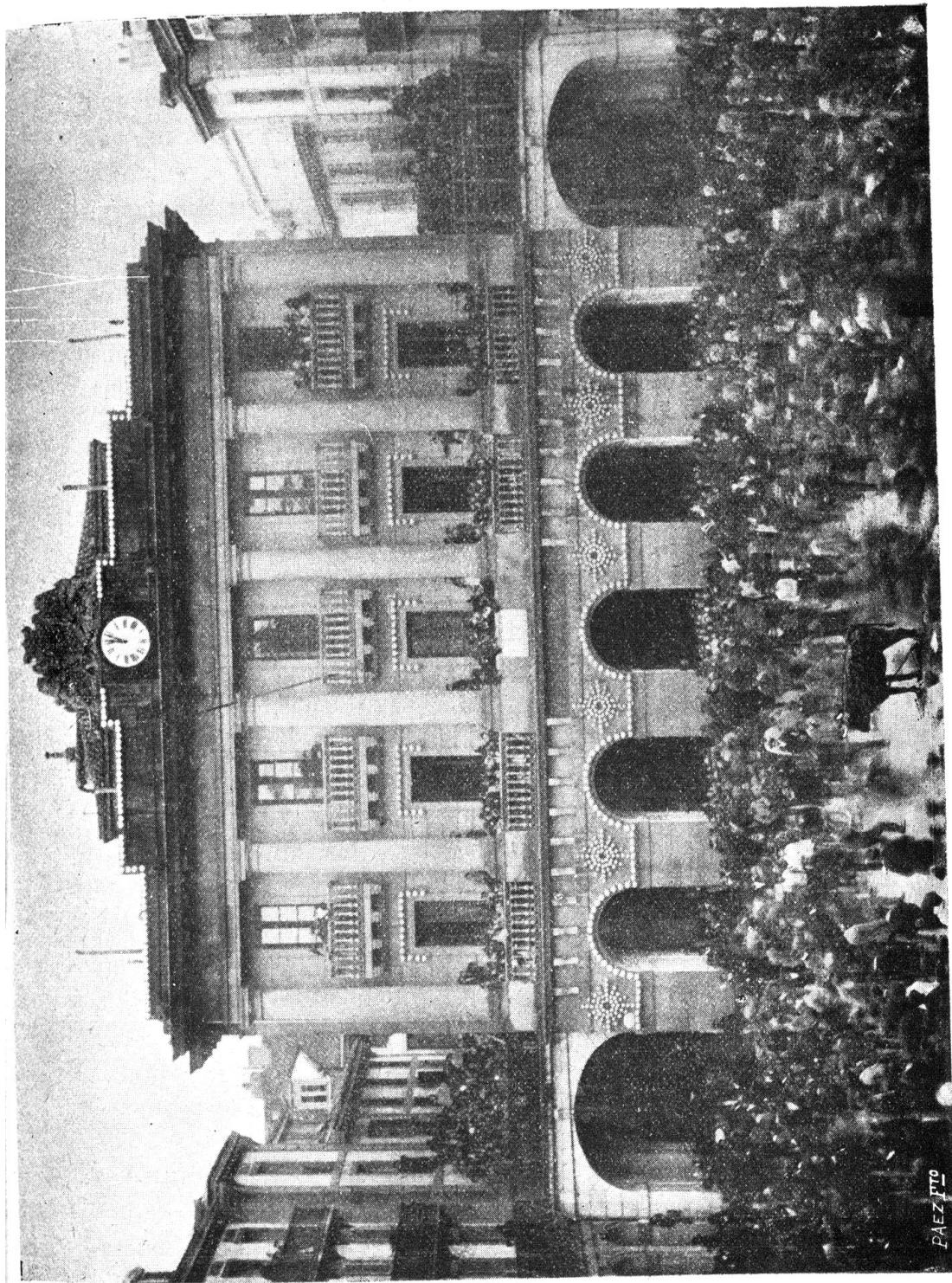
Adios plaza de la Constitución, no te desconsueles, todavía hay quien no te olvida ni dejará de visitarte así en los esplendorosos días del regocijado Agosto como en las rigurosas noches de Diciembre: nunca te faltará un erriko-ñeme que en coloquio dulcísimo y mano á mano te acompañe en la soledad espantosa en que yaces.

Además ha de servirte de lenitivo el tamboril que, así los domingos como en las fiestas de guardar ha de continuar amenizando tu ambiente en ilimitado tiempo y en los siglos de los siglos; porque créelo, si ésto llegara á suprimirse, que Dios nos libre de tan malos pensamientos, nuestra Iruchulo habría dejado de llamarse Donostia, y, ya ves, que esto es imposible.

Tampoco ha de abandonarte el cabildo de San Vicente con motivo de la bendición del árbol de San Juan.

El cuerpo de bomberos te rinde todavía pleito homenaje. A tí acuden en sus ensayos bienhechores, y por tí velarán sin descanso para que no corras igual suerte que la que le cupo á tu madre en la infiusta noche del 31 de Agosto de 1813.

Hoy te han arreglado, te han pintado tus columnas, te quieren poner como nueva; quizá el que emite estas líneas estará equivocado, pero cree que en vez de hacerte eso, sería mucho más hermoso y de más pro-



La plaza de la Constitución en tiempos pasados de «sokka-muturra» é «iriyarena»

piedad que refinaran los canteros tus fustes y tus bases, para que aparecieran, fuera de toda pintura, tu hermosa piedra caliza y la arenisca, lo cual había de acoger con aplauso la misma estética.

No en vano, procuró esta combinación su autor el respetable don Manuel de Ugartemendia, el trazador del nuevo San Sebastián, por cierto, á quien se le debe mucho y se le tiene en lamentable olvido; y también el cronista poeta popularísimo don José Vicente de Echagaray, que cantó en características estrofas la inauguración de la plaza de la Constitución y de sus escogidos materiales.

En la segunda parte trataremos el día de júbilo que produjo en San Sebastián la inauguración de la plaza en donde aprendimos á ser donostiarras, en donde dimos nuestros primeros pasos, y en donde á los tres años de edad..... bailamos el primer fandango á los acordes del venerable tamboril.

II

Claro que del boulevard para allá todo es sumuoso, de más coste, y, hay más luz y más ambiente y calles más anchas, etc.

Pero á pesar de todas esas ventajas, á esa parte nueva le falta el todo: carácter.

No se nos tome por exagerados, entre el vecindario del San Sebastián viejo y nuevo también existe diferencia, é inmensa á nuestra vista donostiarra. Pero dejemos esto para otra vez, y encaminémonos á la plaza de la Constitución.

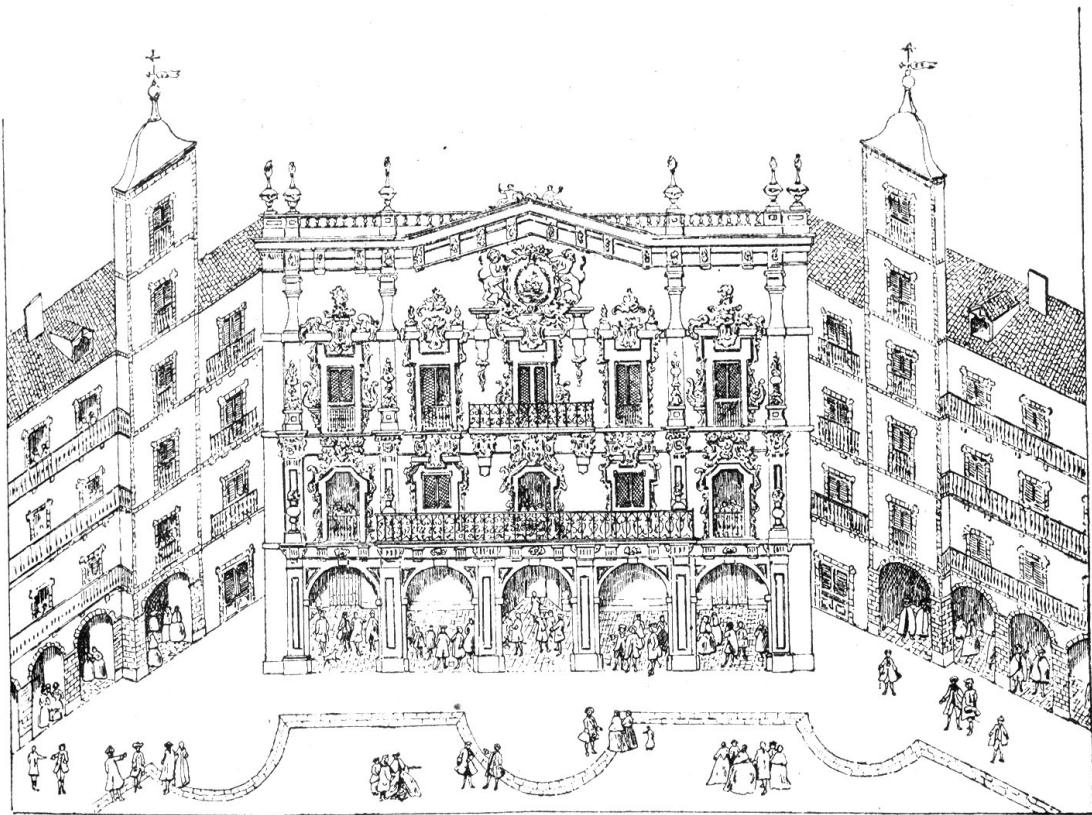
Merece toda clase de respetos y honores por cuanto se dijo antes, por la importancia que nuestros abuelos dieron á la obra y por el entusiasmo que produjo su inauguración en el vecindario de aquellos felices días.

Como testimonio de lo que acabamos de consignar vamos á seguir paso á paso á un cronista de la época el cual nos da curiosísimas noticias del asunto, que tanto cariño y amor nos inspira.

El Ayuntamiento de San Sebastián en sesión del 13 de Agosto de 1817 acordó solemnizar la inauguración de la Plaza Nueva (hoy de la Constitución) dando principio por la construcción de los cascos, pues las casas son de particulares.

A esta obra se procedió en falta de otros recursos por los dos me-

Casa del Concejo y plaza derruidas
en la hecatombe del 31 de Agosto de 1813. La actual Casa Consistorial
y la plaza de la Constitución están edificadas sobre el mismo solar del anterior



CONSISTORIO DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN
Construido bajo la dirección del Arquitecto Hércules Torrelli en 1718

dios siguientes: primero, una suscripción en el vecindario; segundo, la garantía de letras libradas por vocales de la junta de obras.

La plaza de la Constitución fué la primera obra pública de consideración que se emprendió después del incendio de 1813, y el Ayuntamiento quiso inaugurarla con la mayor solemnidad «por dar al pueblo (dice el acta de dicha sesión) la verdadera idea de su importancia, y animar á todos los habitantes á una empresa tan útil y gloriosa, honrando, no sólo con el ejemplo, sino con demostraciones públicas, la memoria de nuestros mayores, á cuya imitación va á reedificarse la plaza por un rasgo patriótico, al siglo cabal de su primera construcción.»

El 26 de Agosto fué el día señalado para la inauguración, á la que asistió el Ayuntamiento con su Alcalde, que lo era don José María de Soroa, la junta de obras, el clero, el consulado, los jefes y oficiales de la guarnición.

Se bailó el *baile real*, el gran *eskudantza* con sus correspondientes *aurresku* y *atzesku*.

En el centro de la plaza se colocó una mesa cubierta con magnífico damasco ostentándose una valiosa esribanía de plata repujada, así como el sello de las armas de la ciudad, componiendo el adorno de la mesa cuatro grandes candelabros de plata con otros objetos propios del caso, todo del más delicado gusto y elegancia.

Una vez sentado el Ayuntamiento al rededor de la mesa, en pública sesión, el secretario en medio del más respetuoso silencio que con fervor prestó en el momento el pueblo todo que circundaba al Ayuntamiento, leyó con voz clara el acuerdo siguiente:

«El Ayuntamiento de la muy noble y muy leal ciudad de San Sebastián, para gloria del reinado del señor don Fernando VII de Borbón, y utilidad del vecindario, ha decretado reedificar la plaza principal de esta ciudad.»

Seguidamente se presentaron los tres maestros que dirigían la construcción de los arcos, y manifestaron al Ayuntamiento que se hallaban prontas las piedras angulares.

La corporación pasó á colocar y fijar las primeras piedras de la plaza, marchando comitiva y pueblo á los ángulos mismos; y deseando manifestar á la posteridad los sentimientos de aquel vecindario que había quedado en el mayor de los desamparos á consecuencia del incendio y saco de 1813, determinó se colocasen dentro de las piedras angulares, entre otras cosas, dos escritos sobre vitela en vascuence, latín y

castellano, siendo el texto como sigue: «Vosotros, esclarecido mártir San Sebastián, á cuyo nombre está consagrado este pueblo, y ángeles tutelares á quienes ha sido encomendado, favoreced nuestros votos y esta plaza comenzada bajo vuestros auspicios; haced benignos que se vea concluída, y por largos siglos conservada, enteros y sanos sus edificios. Año 1817.»

«Con el favor divino se empezó á construir segunda vez desde los cimientos la arruinada Plaza Nueva, en medio de la ciudad de San Sebastián, en el año de gracia de MDCCCXVII, reinando *felizmente* en España el señor don Fernando VII de Borbón, siendo arquitecto don Manuel de Ugartemendia, con la medida de doscientos cinco pies en largo, ciento treinta y dos en ancho y veintiseis mil sesenta en cuadro.»

El clero se dirigió después á la parroquia de Santa María y volvió á la plaza con cruz alzada, vestidos los beneficiados de sobrepelliz y el vicario de capa pluvial; éste bendijo las cuatro piedras angulares, y después de este acto religioso, todo el mundo volvió á la misma iglesia, donde en acción de gracias se cantó una Salve á la Virgen del Coro «especial protectora de esta ciudad.»

El resto del día se pasó en expansiva alegría entregándose el vecindario al júbilo y á las esperanzas en medio de los escombros y ruinas, que era todavía lo que presentaba la ciudad donostiarra.»

Fíjese, pues, si los donostiarras de pura sangre tenemos motivo suficiente para mirar á la querida plaza con ternura y á la vez con admiración; su centro y sus arcos evocan tantos recuerdos, que casi casi podemos asegurar que *casi* todos los *noviazgos* de nuestros abuelos y de nuestros padres tuvieron su origen en el paseo de esos soportales, al menos..... ahí se cruzaron á la luz de los faroles de aceite y reverbero las primeras miradas *amorosas*.

Hoy, pues, hemos creído oportuno refrescar su tiempo pasado.

F. LÓPEZ-ALÉN.



DONOSTIAR NAIGARRIYA



BILINCH

INDALECIO BIZCARRONDO

*celebrado poeta que falleció el 21 de Julio de 1876 el mismo día que se firmaba
la abolición de los Fueros del pueblo vasco*

DETALLES DONOSTIARRAS**La plazuela de las Escuelas
y la “Casa Grande”**

Eche aundia: casa grande.

La Plazuela de la Higuera ó de Lopetegui, que de ambas maneras se llamaba, cambió su nombre, en la primera mitad del siglo anterior, cuando se construyó la casa que hoy ocupa el Juzgado, por el de Plazuela de las Escuelas.

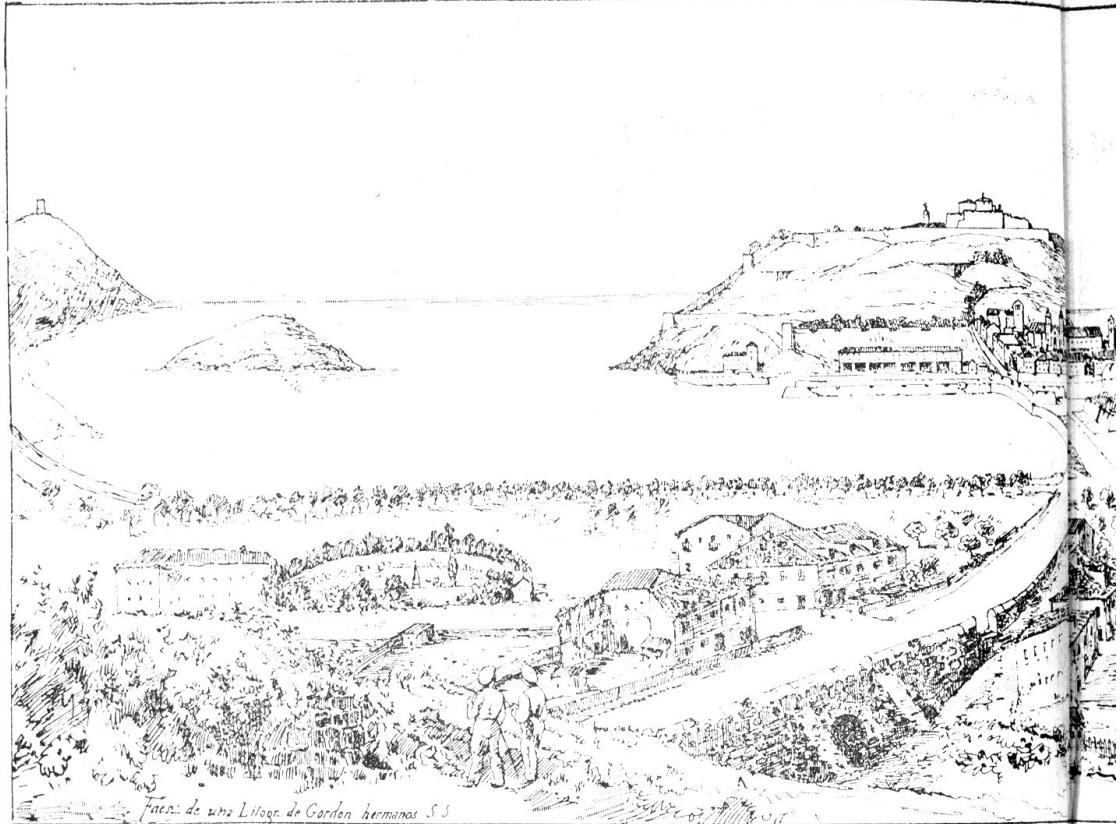
Diecisiete años transcurrieron desde el incendio total de la población; la plazuela de la Higuera se había formado nuevamente con berracas, así como las demás calles.

El año 1829 el Ayuntamiento acordó construir un edificio capaz con destino á Escuelas.

Hasta entonces las Escuelas estaban establecidas en las casas de Gamarra y en la de Berois.

El arquitecto D. Pedro M. de Ugartemendía presentó á la Corporación municipal los planos de las Escuelas que, por cierto, fueron unánimemente aprobados, debiendo levantarse la obra en la Plazuela de Lopetegui.

En la interesante memoria presentada sobre el asunto, decía el arquitecto Ugartemendía:



Fuente: de uno Litograf. de Gordon hermanos S.S